

## LA MURALLA ROMANA DE TARRAGONA: NUEVAS APORTACIONES

### INTRODUCCIÓN

En mayo de 1979, a raíz de las obras de reforma iniciadas en la finca núm. 5 de la calle Granada en Tarragona, quedó al descubierto el paramento interno del recinto amurallado (véase plano de situación).

Ello determinó la intervención de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico, encargando al Sr. Mario Ferrer i al autor de este artículo la realización de excavaciones arqueológicas en aquellas zonas del relleno interno de la muralla donde estaba previsto ubicar la cimentación de la nueva estructura.

Los trabajos realizados entre el 8 de mayo de 1979 y el 17 de diciembre de 1980, se desarrollaron en todo momento con la plena colaboración de los propietarios de la finca.

### SITUACIÓN

El tramo de la muralla romana que constituye la fachada marítima de la casa núm. 5 de la calle Granada, está situado en la parte alta de la ciudad, lado sureste, donde se encuentra una de las puertas ciclópicas que comunica con el actual Passeig de Sant Antoni. Este sector de la muralla nunca tuvo construcciones adosadas en su cara externa, pero sí las tuvo, y de distintas épocas, en el interior (fig. 1).

### ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA

La limpieza del paramento norte, permitió apreciar claramente la estructura de la muralla (fig. 2, sección A-A').

Está formada por un zócalo de megalitos en el que se abre la mencionada puerta ciclópea y al que se superpone un paramento de hiladas de sillares almohadillados. La altura de estos últimos oscila entre los 44 y 60 cm.

El zócalo, con una altura aproximada de 1,90 m, asienta directamente sobre la roca; está formado por tres hiladas irregulares de megalitos. En conjunto presenta una superficie muy homogénea al haberse conservado, en general, las cuñas utilizadas para asentar los bloques.

La puerta ciclópea mide 2,10 m de altura por 1,36 de anchura; sus jambas derecha e izquierda están formadas por dos y tres bloques megalíticos respectivamente. Estos últimos, así como el que conforma el dintel, penetran en parte en la medianera de la casa contigua.

Sobre el dintel, el paramento consta de cuatro hiladas de sillares; junto a aquél, a su derecha, aparecen dos nuevas hiladas que vienen a suplir su altura.

En el extremo contrario al de la puerta ciclópea, el paramento interno de la muralla presenta, en altura, una hilada adicional.

Este tramo del lienzo de muralla ha sido afectado por obras diversas que se han sucedido a lo largo del tiempo. Da testimonio de ello una gran cantidad de agujeros practicados para el asentamiento de vigas; también, una abertura que penetra en el interior del relleno de la muralla, así como un arco gótico y el arranque de tres de ellos.

Cabe señalar que muchos de los sillares presentan signos de una apreciable erosión, por lo que sólo unos pocos conservan el relieve del almohadillado.

De los cuatro cortes que se efectuaron en el relleno existente entre los dos paramentos con el fin de ubicar las zapatas de los pilares de la nueva estructura, únicamente fueron objeto de excavación sistemática los denominados I y II. Los dos restantes dado el riesgo de derrumbe que presentaba el paramento exterior de la muralla, debieron ser hormigados con toda rapidez, procediendo a la sujeción de los sillares con abrazaderas y asegurándoles mediante soldadura a los pilares de la estructura metálica.

Los cortes I y II fueron, pues, objeto de excavación sistemática, ampliándose el I al aparecer un tirante de la muralla (fig. 2 bis).

## CORTE NÚM. I

Se empezó su excavación con una anchura de 1,60 m. Desde el principio, aparecieron numerosos fragmentos de adobe mezclados con arcilla procedente ésta, con toda seguridad, de la descomposición de aquéllos.

Durante los trabajos preliminares de limpieza afloró un muro de sillares que unía transversalmente los dos paramentos de la muralla, a modo de tirante. La falta de espacio para efectuar el trabajo de una forma más holgada y la pretensión de comprobar la técnica empleada para la construcción de dicha muralla, motivó que procediésemos a la ampliación del corte. Todo ello nos proporcionó tres estratigrafías y los correspondientes alzados de los tres paramentos, los cuales pasamos a describir a continuación.

Sección B-B' (fig. 3). Presenta zócalo megalítico, correspondiente a la cobertura de la puerta ciclópea. En los dos extremos de ésta se han rellenado las oquedades. Encima y con un espesor aproximado de 0,30 m, hay una capa de piedras irregulares de pequeño tamaño con la cual se consiguió una nivelación base salvando con la misma la irregularidad de la construcción megalítica. A la izquierda de esta sección, donde el desnivel existente entre el megalito de la cobertura y el del muro es mayor y por consiguiente también el espesor del primer relleno, las piedras colocadas encima son las de mayor tamaño de todas las empleadas en este estrato. A partir de este nivel los paramentos son ya de sillares, conservándose en este sector una altura de cuatro hiladas. En las dos primeras, el relleno está constituido por piedras irregulares de pequeño y mediano tamaño; no obstante, a la altura de la primera hilada aparecen además dos capas de arena Médol, cuyo espesor oscila entre los 0,02 y 0,04 m, que se curvan ligeramente hacia la parte central del ancho de la muralla. Una, se halla a media altura de la hilada de sillares; la otra, a partir de su parte superior. Interesa asimismo destacar que esta capa de relleno se efectuó colocando en la base de la misma y en sentido longitudinal una hilada de piedras de medio tamaño, con las mayores en la parte de la derecha, coincidiendo encima de la parte donde se apoya el megalito que cubre la puerta con el del zócalo.

A la altura de la base de la segunda hilada de sillares, a la derecha de la sección, aparece otra capa de arena de Médol, la cual, a diferencia de las anteriores, no se curva.

Sobre ella, en el relleno, aparecen tres piedras más bien grandes, siendo las demás de tamaño irregular. Sobre una fina capa de arena de Médol se asientan los adobes con un dimensionado de  $50 \times 32 \times 8$  cm dispuestos en ocho hiladas.

A la izquierda, con una altura 0,90 m comprendida entre la mitad del segundo sillar y el cuarto, y en una anchura de 0,45 m, los distintos estratos del relleno aparecen destruidos por un desagüe de época moderna.

Sección C-C' (fig. 4). El relleno en la parte del zócalo es de piedras irregulares de pequeño y mediano tamaño, cubriendo la oquedad existente entre los megalitos. Sigue un estrato de arena de Médol sobre el que se ha dispuesto una hilada de piedras de mayor tamaño, recubierta a su vez con una capa de pequeñas piedras mezcladas con tierra en la zona central. Encima, aparece un nuevo nivel de arena; sigue un estrato también de piedras irregulares de pequeño tamaño, excepción hecha de las cuatro empleadas en la base y alineadas desde el centro de la muralla hasta el paramento sur. Con ello y una mayor acumulación de tierra en esta zona, queda corregido el pronunciado desnivel que se origina ya en el primer estrato del relleno.

Este último aparece también recubierto por una fina capa de arena del Médol. La que sigue a continuación se divide en dos niveles: en la parte baja se asientan las piedras de mayor tamaño, cubiertas con piedras pequeñas y una capa de arena de Médol. El segundo nivel, más uniforme, presenta en los extremos piedras de reducido tamaño y arena del Médol, mientras que en la zona central se consigue el nivelado mediante una capa de tierra. A partir de ella, el relleno es de adobes, de los cuales se conservan nueve hiladas completas y el arranque de otras dos que van desde el muro sur hasta el centro de la muralla. Sobre la cuarta y novena hiladas aparece un nivel de arena de Médol.

Se aprecia también en este corte el escalonamiento de los paramentos de la muralla por su cara interna.

Sección D-D' (fig. 5). Se trata de una sección longitudinal originada como consecuencia de la ampliación efectuada en el Corte núm. I, para poder estudiar la estructura de una de las caras del tirante.

Dicho tirante está en contacto con cinco niveles formados por piedras de irregular tamaño y forma, niveles que a su vez se hallan se-



parados entre sí por otros de arena del Médol de escaso grosor. Por lo general, las piedras de mayor tamaño son las que se asientan directamente sobre la arena.

El relleno de adobes se inicia a partir del primer tercio de la quinta hilada de sillares.

En el alzado de la cara interna del paramento norte de la muralla se puede apreciar con claridad la disposición de la primera hilada de sillares, que asienta sobre un relleno de piedras irregulares de pequeño tamaño, mediante las cuales se consigue corregir la irregularidad del zócalo megalítico, logrando así un nivel bastante uniforme. Se conservan en altura cinco hiladas de sillares, las cuales corren levemente inclinadas hacia el tirante.

Sección E-E' (fig. 6). Del tirante se conservan seis hiladas de sillares, la primera de las cuales asienta en el relleno existente en el nivel de megalitos, mientras que las restantes están colocadas escalonadamente igual que en los muros.

Sección F-F' (fig. 7). Muestra el alzado de la cara interior del paramento sur de la muralla. Permite analizar la técnica constructiva empleada para la conexión entre este paramento y el tirante.

Sólo siete hiladas de sillares son visibles en el muro, ya que las superiores se encuentran tapadas por el revoque moderno.

La primera hilada de la base del tirante está adosada al muro, mientras que la segunda penetra en él. La tercera asienta sobre un sillar del muro rebajado al efecto. La imbricación del tirante con el paramento se repite cada dos hiladas, consiguiéndose así un atado sólido entre ambos lienzos de la muralla.

Respecto al paramento sur, a media altura de la segunda hilada uno de los sillares presenta un rebaje justamente donde asienta el sillar superior para lograr un atado más homogéneo.

Resulta interesante constatar la fuerte desnivelación que presentan las sucesivas hiladas debido a su estricta adaptación a la pendiente de la roca natural.

Los dos megalitos que aparecen en la parte inferior izquierda de la sección, pertenecen al dintel y a la jamba de la «portella» que comunica con el actual Passeig de Sant Antoni.

## CORTE NÚM. II

Se inició con una anchura de 2 m a todo lo ancho del relleno existente entre ambos paramentos.

Sección G-G' (fig. 8). Corresponde a la cara interna del paramento norte.

El zócalo consta de tres hiladas de megalitos que presentan cuñas entre ellos formadas por piedras de pequeño tamaño.

Sobre el zócalo se conservan seis hiladas de sillares que mantienen una acusada inclinación hacia la izquierda.

Sección H-H' (fig. 9). Cara interna del paramento sur. El zócalo presenta idénticas características que en la sección G-G'. La parte superior, correspondiente a los sillares, conserva seis hiladas, estando recubiertas las superiores por una capa de revoque moderno.

Uno de los sillares presenta un rebaje donde asienta el de la hilada inmediatamente superior.

Sección I-I' (fig. 10). Constituye la única sección completa de cuantas disponemos de la muralla en este sector estudiado.

El zócalo de megalitos mide en su cara sur 1,90 m de anchura. Sobre él se eleva el muro de sillares, dispuestos de forma escalonada por su cara interior, mientras que en la exterior muestran un evidente proceso de erosión; solamente en uno de ellos, de 84 cm de espesor, se aprecia aún la técnica del almohadillado.

En el paramento norte el zócalo megalítico mide 1,88 m de anchura. El muro de sillares que se le superpone mide 84 cm de grosor; presenta asimismo una disposición escalonada en su cara interna.

El ancho total de la muralla en el zócalo es de 6,16 m y en los sillares de 5,72 m, siendo la separación entre ambos paramentos, en su parte alta, de 3,54 m.

El relleno interno de la muralla es irregular. El correspondiente al zócalo megalítico se compone de piedras más bien pequeñas entremezcladas con alguna de mayor tamaño. Sigue un nivel de arena de Médol que se extiende por todo lo ancho. Posiblemente este nivel se originó como consecuencia del retoque «in situ» de los sillares para lograr un correcto asentamiento de los mismos. Se deduce de ello, pues, que paramentos y relleno crecían en altura al mismo tiempo.

Aparece a continuación un nivel de piedras más grandes, prácticamente sin tierra entre ellas, nivel que ocupa toda la altura de la hilada correspondiente, en cuya superficie aparece una nueva capa de arena de Médol. Esta alternancia de niveles se repite hasta llegar a la altura del cuarto sillar; a partir de aquí el relleno está formado por hiladas regulares de adobes entre las que se extienden, en la superficie de cada hilada de sillares, capas finas e irregulares de arena del Médol.

La estructura de este tramo de muralla se asemeja, pues, extraordinariamente con el conservado en los sótanos del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, cuya excavación y publicación hiciera en su día J. Serra Vilaró<sup>1</sup>.

Al proceder a la excavación de la base del zócalo megalítico en la cara exterior del paramento norte, apareció un pavimento de guijarros con cerámica medieval, que muy bien podría corresponder a una calle de este momento, paralela a la muralla; de ésta, arrancan una serie de arcos que sustentaban las viviendas superiores.

A modo de conclusión, y a falta aún del estudio detallado de los materiales arqueológicos recuperados en el curso de la excavación, la problemática que presenta este sector del recinto amurallado de Tarragona ofrece indudables paralelos con el sector estudiado con anterioridad por T. Hauschild junto a la denominada Torre de Minerva<sup>2</sup>, tratándose de una segunda fase de construcción de la muralla, con zócalo bajo.

LLUÍS PAPIOL MOLNÈ

1. SERRA VILARÓ, J.: «La Muralla de Tarragona», *Archivo Español de Arqueología*, Tomo XXII, núm. 76, pp. 221-236.

2. HAUSCHILD, TH.: «Torre de Minerva (San Magín). Una torre de la muralla romana de Tarragona». *Boletín Arqueológico* núm. 133-140, 1976-1977, pp. 49-73.

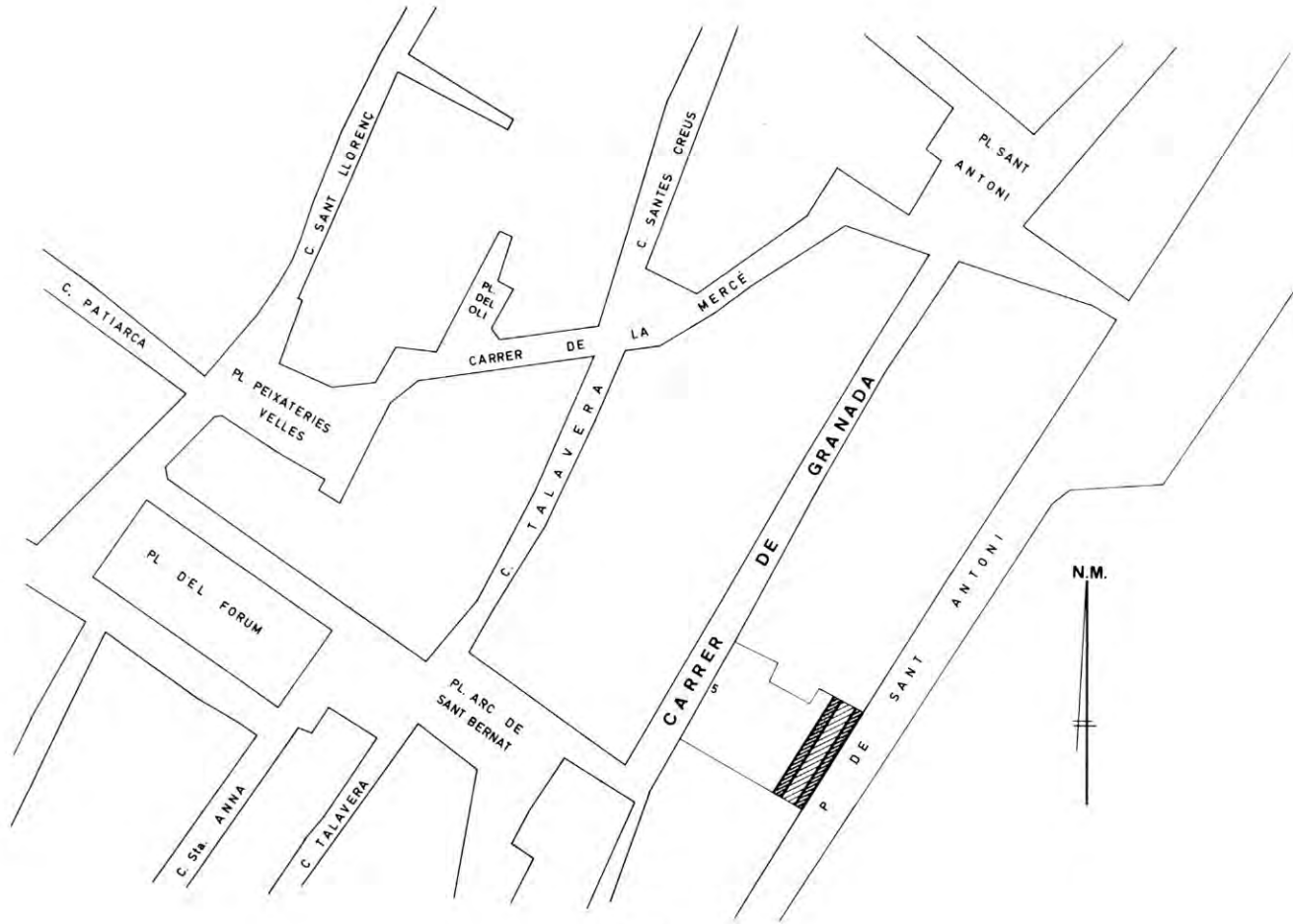


Fig. 1.



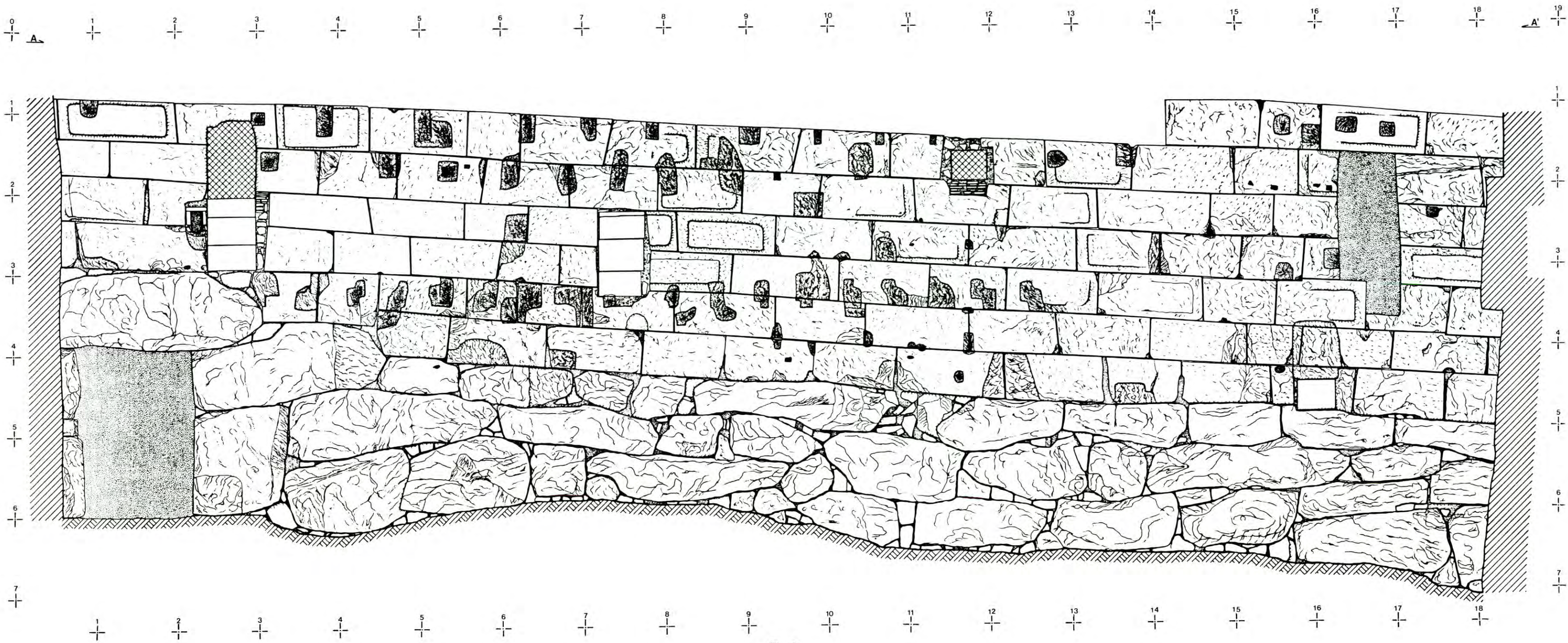


Fig. 2.







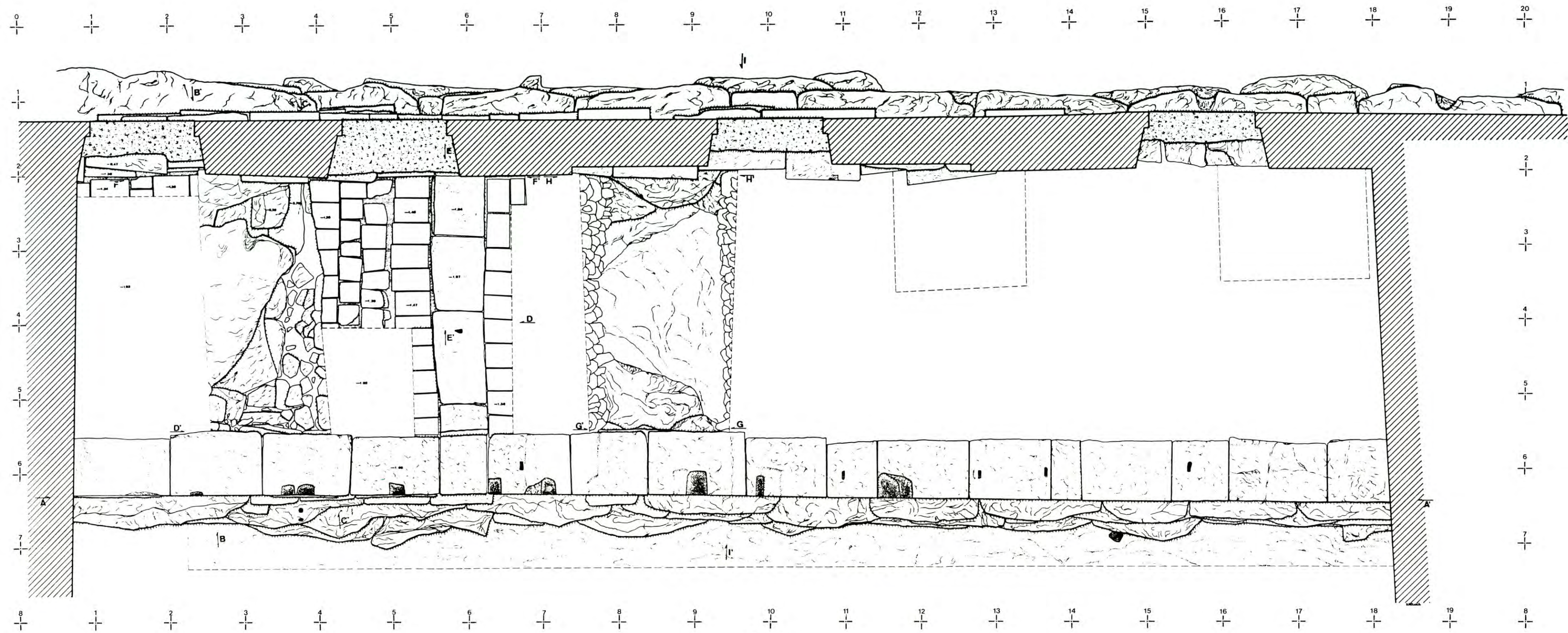


Fig. 2 bis.





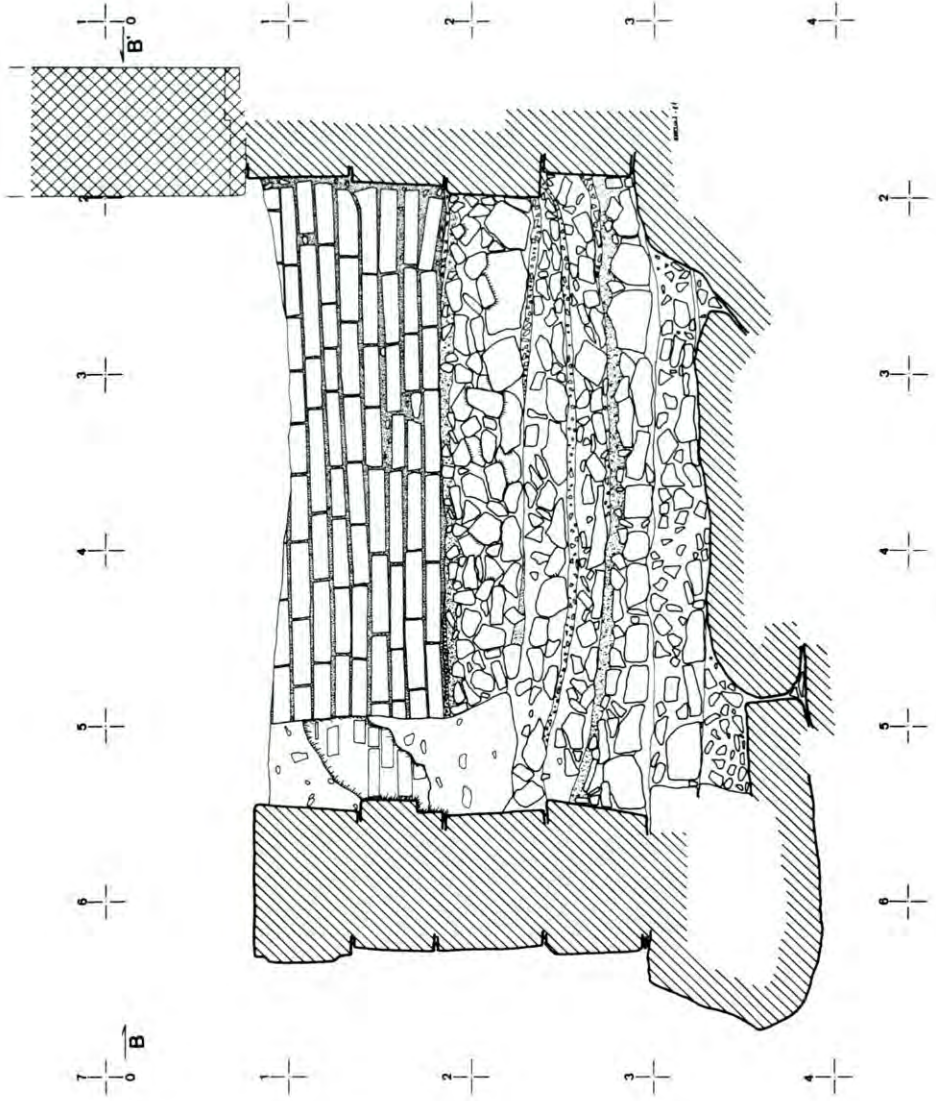


Fig. 3.



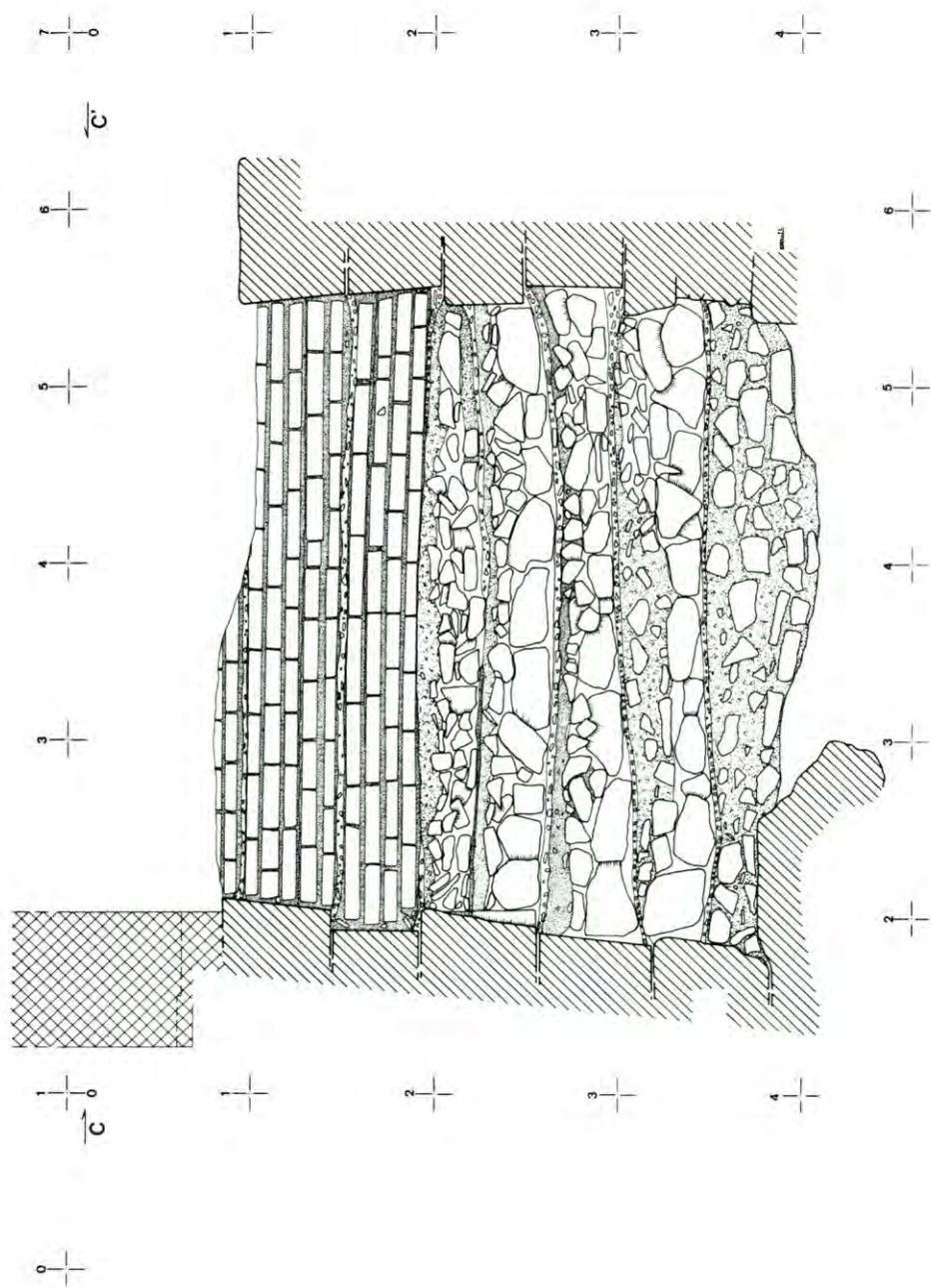


Fig. 4.

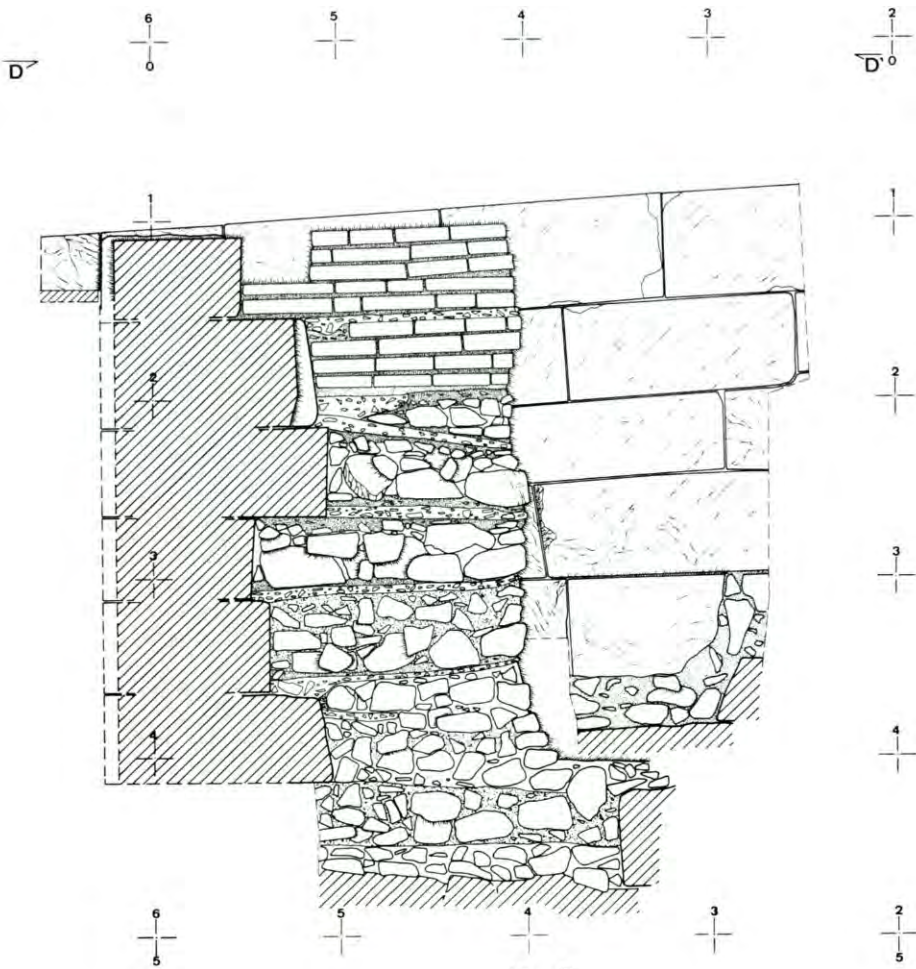


Fig. 5.

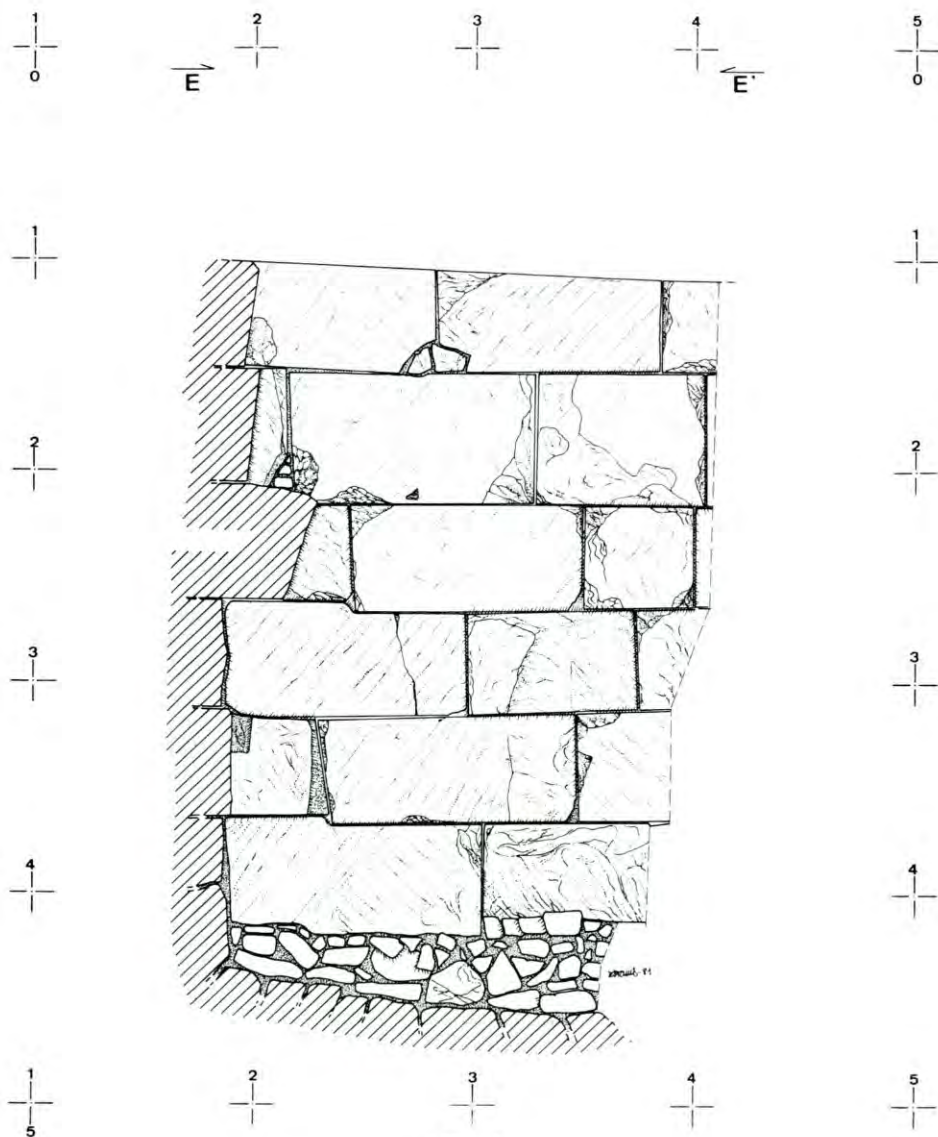


Fig. 6.

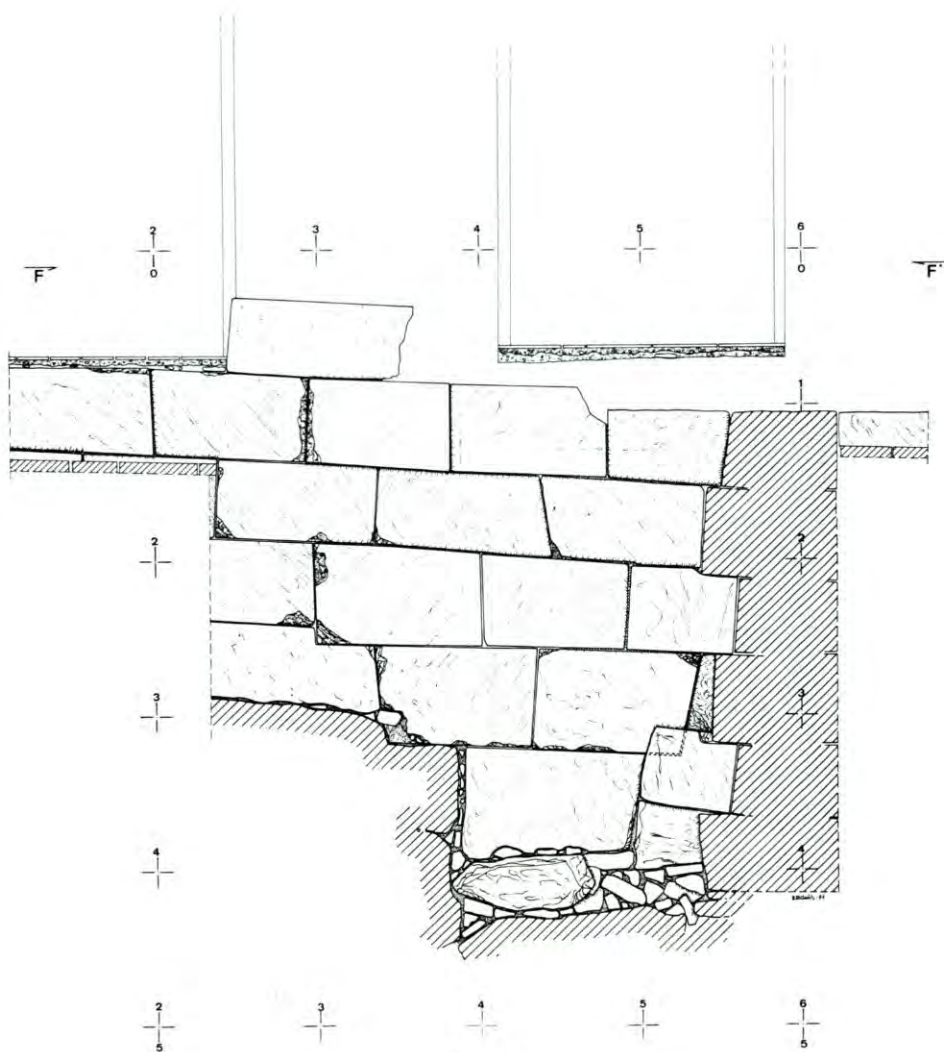


Fig. 7.



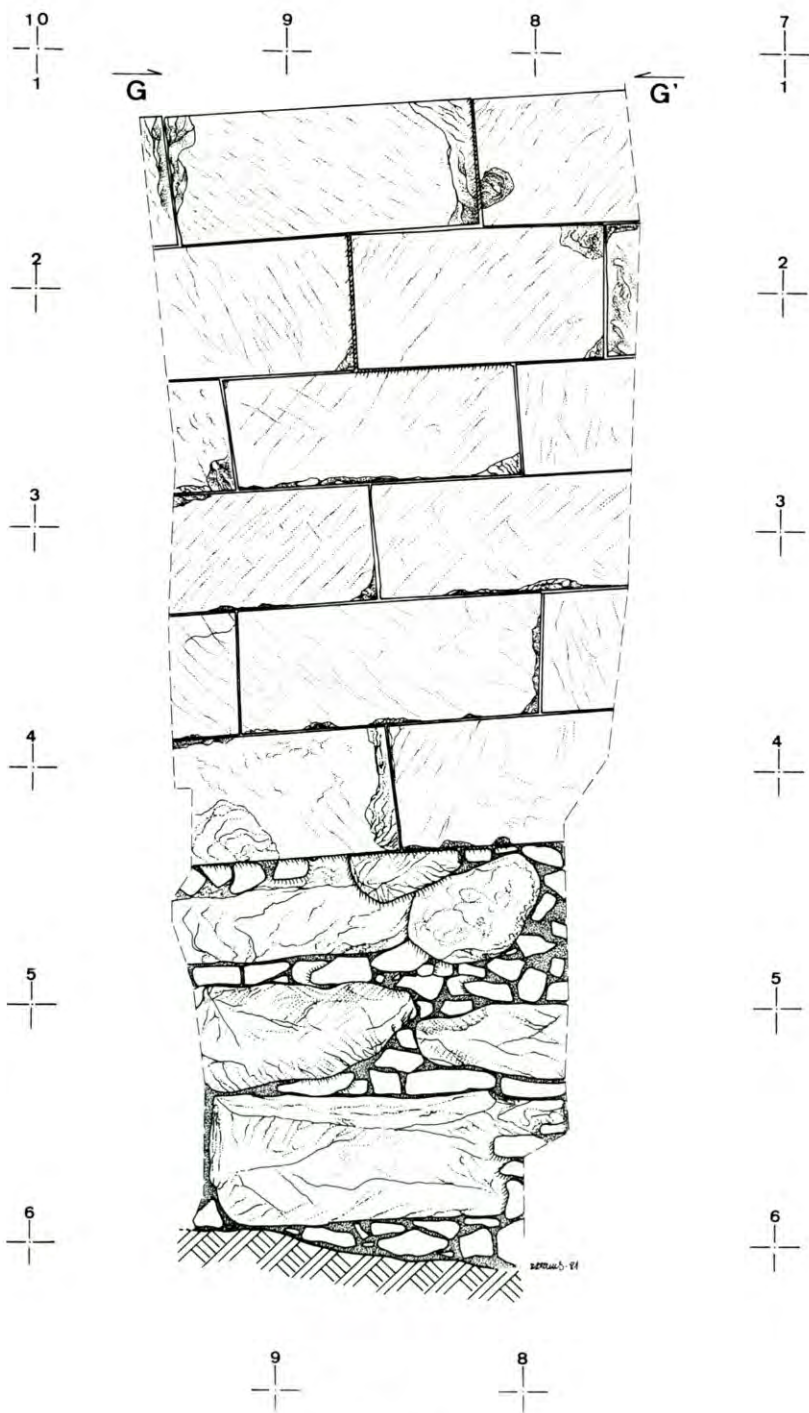


Fig. 8.



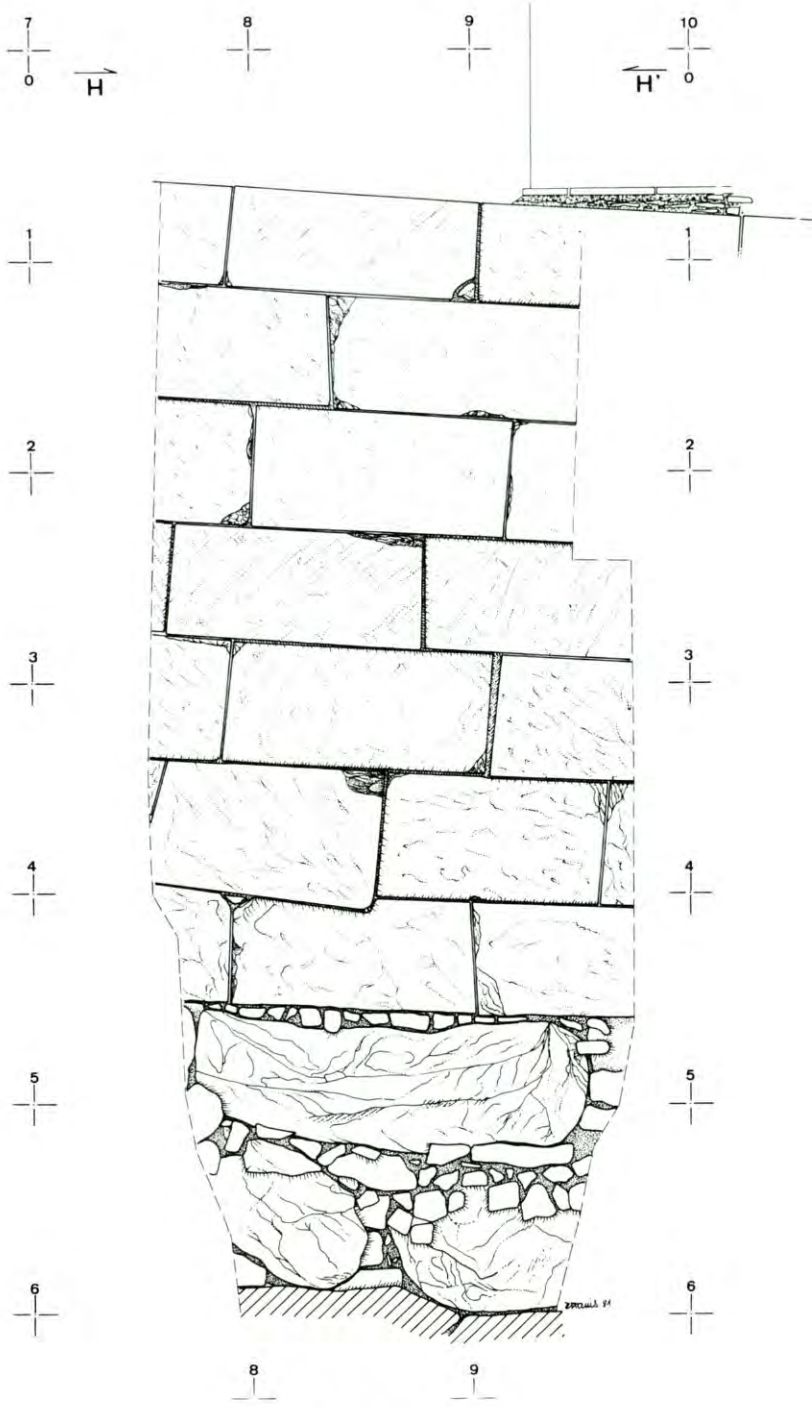


Fig. 9.

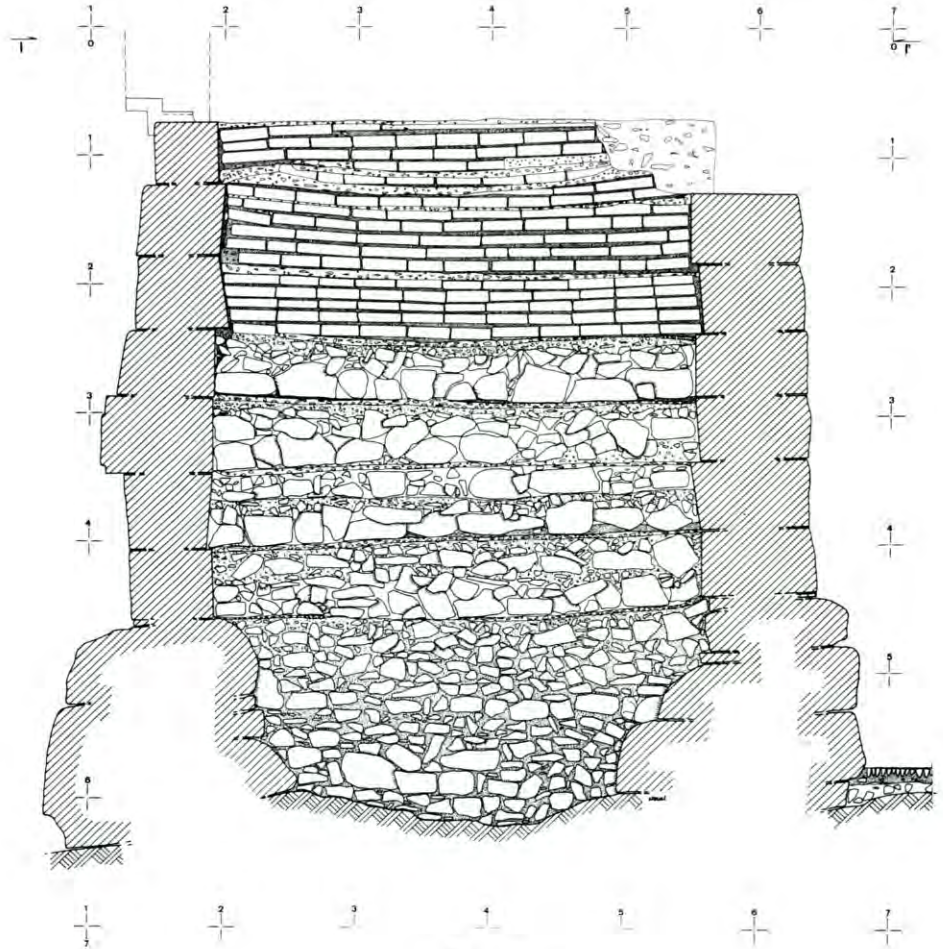


Fig. 10.